



# Gotas del alma

Esta es la historia del hijo que mira al padre y se pierde la vida. Una historia de reestructuración de un espíritu fosilizado, obligado a afrontar el abismo de incertidumbre al que se ve sometido. Enfrentado a un padre ambiguo que es su rival y su amigo, el obstáculo que le separa de sí mismo pero al mismo tiempo el atizador de un alma que sueña con la grandeza. Ahí radica el conflicto: el padre ve en el temperamento complaciente y de sonrisa blanda del hijo el instrumento perfecto para reajustar las heridas que su propia biografía ha ido dejando como enormes cementerios de promesas huecas, aspiraciones canceladas, y una jubilada alegría por vivir. Solo consigue renovarse a través de la aprobación pública y el reconocimiento de su identidad excepcional. El padre se convierte para el hijo en el argumento de su vida, en un maestro que utiliza la filosofía del cuento para, con pocos elementos y una mirada desconcertante, insinuarle todo un horizonte de posibilidades sobre las que reflexionar y escribir. Pero también se convierte en una grieta silenciosa que queda alojada en el centro más íntimo de su carácter. El padre utiliza al hijo como proyecto de su vida perdida. No lo hace con mala intención. Es un orfebre de pequeños milagros, poemas diminutos expresados en un gesto, en un abrazo, o en una sola expresión breve o una sola expresión breve con la que le maniat: "Tú eres yo". Sin querer, el hijo se ve usurpado de su propia libertad, y se convierte en un esclavo de las voluntades de un padre impotente. Un hombre arrodillado ante la grandeza de un padre prodigioso que le anima a que viva con la misma fuerza que ve en su literatura. Y un hijo que quiere que el padre sobreviva a la poderosa voluntad con la que parece querer morir. Este es un juego de salvaciones inconclusas, y fracasadas, que dejan un muerto y a un hombre descosido al que se le suma un desamor que termina por consolidar en él una mentalidad, que pasa de repente de la inclinación heroica y combativa, a la ansiedad y la rendición. Este libro narra la experiencia crucial de lo que el hijo ha de superar: y no se trata de la muerte del padre, sino de la vida junto a él. Un libro crudo, emotivo y filosófico, pero que paradójicamente deja como legado unas ganas incontenibles de vivir.

» Adrián Pastor Pascual

NOVELA • Mascarón ficción • Mascarón de proa

Nacido en Madrid el 4 de junio de 1990, de niño, alguno se pensó que no sabía hablar, así que se dedicaba a mirar. De adolescente seguía mirando, y luego se contaba a sí mismo lo que veía. Escribió por primera vez sus reflexiones a los 10 años. Luego se volvió oscuro, forjó su gusto por la filosofía para entender lo que miraba, por la psicología, para comprender por qué el mundo le afectaba como lo hacía, y por el periodismo, para ordenar con palabras el desorden de las emociones. Su gusto por la literatura surgió cuando vio en ella una aliada con la que compensar sus delirios, al darse cuenta que también otros los padecieron. Convirtió a su padre en el personaje de su vida y el escenario de sus interrogantes. Escribió su primera novela en 2015, Fui palabra. Una obra en la que buscó convencerse de que era escritor. Cuando quedó confirmado, abordó esta segunda, en la que ha buscado convencerse de que un hijo no es su padre. Actualmente trabaja como profesor de Filosofía en un instituto del sur de Madrid, y culmina un doctorado en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Dice que escribir es la única forma de colocar su nostalgia delante, en una historia que todavía se está haciendo. Por eso continúa, y pronto terminará su tercera novela.



Thema: FBA  
979-13-70202-08-8  
208 páginas  
Rústica con solapas  
14 x 21 cm · 307 g  
PVP: 21 €